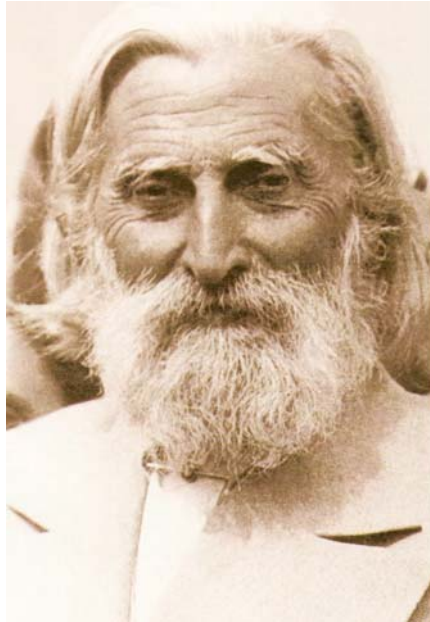


Conferencia del Maestro
Beinsá Dunó,



EL HERMANO DE LOS MÁS PEQUEÑITOS

Dada en Enero 1, 1917, Sofía

“Santifícalos en Tu verdad” Juan 17, 17

En el idioma original, el idioma del Divino Espíritu Virgen – el más alto en la jerarquía de los ángeles – Dios le dio un nombre diferente al hombre, no el que ahora conocemos. Esto sucedió en el consejo de Dioses, presidido por el Señor Jesús Cristo, llamado el Salvador de la Humanidad. Este consejo discutió la creación del hombre y la definición de su nombre. El nombre del hombre ha sido equivocadamente traducido, pero contentémonos con él por el momento. Entendamos por hombre, un ser que piensa.

En esta etapa de la evolución humana la racionalidad del hombre toma dos direcciones – ascendente y descendente. La racionalidad descendente funciona para crear la personalidad humana y el cuerpo humano con sus siete envolturas. Las escuelas esotéricas de Oriente y Occidente difieren en la clasificación de las envolturas. Pero estas clasificaciones se refieren sólo al aspecto exterior, visual de esta enseñanza. Esencialmente, de hecho, no existe diferencia interior entre ellas. De acuerdo al sentido esotérico de la enseñanza de Cristo, el hombre tiene tres cuerpos esenciales inalterables y siete envolturas. La literatura teosófica menciona

las siete envolturas del cuerpo humano, pero los tres cuerpos incorruptibles sólo están insinuados. Allí las envolturas son llamados cuerpos, pero no lo son. Envolturas, es un mejor nombre para estas.

En realidad, el mundo humano es transitorio, y la evolución del mundo es un proceso Divino. Desde el punto de vista Divino, la aspiración del espíritu humano es obtener los tres cuerpos incorruptibles. Esta idea es tan vasta e ilimitada que incluso los genios, las grandes mentes científicas y del ocultismo, las jerarquías superiores de los ángeles, e incluso las jerarquías superiores de dioses, pasados y presentes, no pueden comprenderla completamente.

Por “dioses” no quiero decir El Único Dios sino los miembros superiores de las jerarquías angélicas. Hoy día, el significado de la palabra Dios ha perdido su esencia, a través de su aplicación a seres que no son dioses pero que engañan a la gente. No hay nada Divino en ellos. Libérense de este falso concepto de Dios. La palabra Dios, tiene un especial significado en el idioma original. Hoy día el concepto se ha desvirtuado. Con la desvirtuación del concepto, también la gente desvirtuó su mente. Para formular un concepto correcto de Dios y comprenderle, debemos regresar a nuestro estado original.

Hay muchos que piensan de Dios como un ser que cambia varias veces al día, como lo hacen los hombres. Incluso algunos místicos de Occidente piensan de este modo. Esto no significa un reproche. Es el resultado del conflicto entre las dos logias – la Blanca y la Negra – que existen en el mundo. Estas han dividido a la humanidad en dos campos opuestos. Son la causa de los conflictos que existen en la política, en la sociedad, en las familias, e incluso en los individuos, entre la religión y la ciencia. Estas dos influencias están dividiendo las mentes humanas. Por dondequiera que haya división o dualidad, allí el Espíritu Santo no actúa. Tan pronto como te divides en tu propia mente sucumbiendo al conflicto, Dios está fuera de ti. Esta es una ley psicológica.

Cuando les hablo acerca del hombre, deben concentrarse, deben imaginar al hombre creado a imagen y semejanza de Dios, es decir, de Verdad y Amor. Este hombre nunca manchó el nombre de Dios. Moisés, uno de los grandes iniciados, dijo: “No menciones el Nombre de Dios en vano”. Este es un mandamiento del primer místico que procuró estudiar la gran Enseñanza Divina. Él procuró santificar el Nombre de Dios. Esto es lo que significa ser un verdadero Hombre. Hasta que comiencen a santificar el Nombre de Dios en su gran significado, dado por los espíritus Divinos Vírgenes, nadie podrá elevarse más alto del peldaño en que está.

Frecuentemente estoy observando cómo la gente en Bulgaria y en cualquier parte se encuentra dividida entre: grande o pequeño, mente abierta o estrecha, negro o blanco. Dicen: “somos abiertos y no de mente estrecha como los demás”. Está muy bien ser abiertos, pero no estén deformes, carentes de ideas. Yendo al extranjero entre ocultistas y teósofos, ustedes entenderán que son seguidores de la Fraternidad Blanca, trabajando hacia la renovación del pensamiento humano a fin de que en el futuro un nuevo impulso, una nueva actividad del Espíritu Divino pueda fluir. Hoy día, los teósofos están divididos entre los seguidores de Besant y los antropósofos seguidores de Steiner, pero en realidad ambos grupos son antropósofos. Así como la gente, ellos tampoco se llevan bien, se dividen en los de pensamiento estrecho y abierto. Los seguidores de Besant son mujeres, los de Steiner, hombres. Ambos discuten entre sí. Todos los movimientos de la Escuela Oriental son guiados por mujeres, y los de la Escuela Occidental, por hombres. Esta división se ve claramente, pero es sólo un aspecto exterior. Quien no sea un iluminado puede ser seducido por ellos. Y quien es seducido no puede entender a Cristo. Tal como en los tiempos de Cristo algunos fueron tentados, así hoy día se tienta a la gente. Desde el momento en que el hombre cometió un error y deformó el Nombre de Dios, no ha parado de caer en tentación. Quien cae en la tentación no puede elevarse hasta la situación de un hombre pensante, no puede entender las leyes básicas internas, sobre las que reposa el espíritu humano. Para transformar su vida social e individual, como también la vida de toda la humanidad, uno debe entender las grandes leyes del pensamiento Divino.

Los teósofos llaman mente superior al manas superior. A la mente natural o inferior le llaman manas inferior. Pero no mencionan la mente media, manas media, que es la más importante. El manas inferior es la base sobre la que es creada el pensamiento humano. Esto significa que es la tierra del mundo Mental. Si están familiarizados con los elementos que componen este suelo, sabrán qué plantar en él. Cualquier pensamiento contiene el germen de una acción. Aprender a pensar correctamente significa saber qué semillas plantar en las diferentes estaciones del año. Está dicho en la Escritura: “Cualquier cosa que siembres, eso cosecharás”. Lo que significa, es la siembra en la mente.

Hay tantos conceptos erróneos y tantas acciones erróneas entre la gente, que si no escuchan la voz del Gran Maestro, se exterminarán unos a otros. El dice: “A partir de ahora no permitiré que nadie vaya un paso adelante. Si no cambia su manera de pensar, si no santifica el Nombre de Dios, ¡ay de él! Puede tocar a mi puerta durante miles de años. Recogerá los frutos

de su karma a lo largo de milenios.” ¿Qué es karma? – La consecuencia de todos los malos frutos, sembrados por ti solo en el pasado. Cristo vino a la Tierra sólo con un propósito – salvar a la gente. Por salvación, quiero decir, enseñarlos cómo santificar el Nombre de Dios en sí mismos, como en el mundo. La base de nuestra existencia descansa sobre este Nombre. La santificación del Nombre de Dios es lo más grandioso. Representa la filosofía del futuro.

Algunos de ustedes se quejan de que ninguna enseñanza secreta les ha sido revelada. ¿Qué quieren? ¿Que les dé un arma para que se aniquilen unos a otros? En Europa Occidental existen varias enseñanzas y fraternidades cuyos miembros aspiran a descubrir los secretos de la Naturaleza. A este aspecto, semejan mujeres vengándose de sus amantes con cáustico. ¿Por qué les vengan? Porque han sido engañados por ellos. Hasta que desfiguran a sus amantes con cáustico, estas mujeres quedan satisfechas y dicen: “Ahora no será ni mío, ni de otra mujer.” De igual manera se comportan los hombres también. De igual manera se comportan los religiosos. Cristo se aflige por a los actos de la gente. Si no corrigen su conducta Dios ha decidido castigarles. Según la Ley Divina ya no se puede cometer errores. La gente debe renunciar a lo Viejo, porque ya viene la Nueva era, el nuevo desarrollo.

El Divino Espíritu Virgen desciende en forma de onda circular a través de siete planos, es decir, a través de siete mundos. Durante el período de Saturno, el Divino Espíritu Virgen descendió al mundo Mental y formó el cuerpo mental o intelectual del hombre. Durante el Segundo período, es decir, el período del Sol, el Espíritu descendió al mundo astral, creando el cuerpo de deseos. Durante el Tercero, el período de la Luna, el Espíritu descendió al plano etérico del mundo físico, creando la envoltura etérea del hombre. En el Cuarto, el período Terrestre, el Espíritu descendió al más bajo plano del mundo físico y creó el cuerpo físico. En cada período de descenso y ascenso, el Espíritu pasa a través del día y la noche Espiritual. En el Primer período, cuando el Divino Espíritu trabajó para crear al hombre a imagen y semejanza de Dios, el hombre no conocía el pecado. En el Segundo período el hombre comenzó a caer. En el Tercer período el hombre llegó a la completa decadencia. En el Cuarto, el período Terrestre, más bajo de descenso, la caída llegó a su fin.

¿Por qué es necesario para el hombre descender y hundirse en la materia? – Para que se vista a sí mismo con todas las envolturas, cada una sucesivamente más densa, hasta el punto en que se comienza a elevar y adquirir formas superiores. Durante cada período existe una elevación y descenso parcial en forma de onda oscilante. El movimiento final será

ascendente. Cualquiera que no desee entrar en contacto con Dios será echado por la onda fuera del flujo común del día Divino, donde tendrá que esperar por otro período de descenso y ascenso, es decir por otra ola. A diferencia de quienes se están moviendo hacia arriba y en dirección a Dios y entrando al Cielo, aquel permanecerá debajo, afuera de Dios. La puerta estará cerrada delante de él y escuchará la voz de Dios diciendo: “No te conozco”. Un día, cuando Cristo llame a sus puertas, los que atienden sólo sus asuntos personales, hacen cosas triviales, se encontrarán afuera, no tendrán aceite en sus lamparillas. Recobrarán el juicio más tarde, pero el Divino barco habrá partido, sin esperar por nadie. Por lo tanto, cualquiera debe estar preparado para subir a bordo a tiempo. Hablando de esta manera, no quiero moralizarles, sólo explicar lo que es ley, lo que Dios dice. El no detendrá la embarcación por nadie. Y así, la onda sigue su curso, por ahora son afortunados de contar con las más favorables condiciones para el crecimiento.

Cuando un mal pensamiento entre en su mente, recuerden que viene de su pasado lejano – no es un pensamiento del presente. Es un hijo ajeno abandonado, no le reciban. No quiero que me traigan hijos abandonados, nacidos de padres ajenos. Como Maestro, mi misión en la Tierra no es criar y educar semejantes hijos. Criar a un pecador es una cosa, pero educar un hijo ajeno es otra. Si el pecador recobra el juicio y se arrepiente de sus pecados, podrá salvarse. Se esfuerza por hacer la Voluntad de Dios. Cristo bajó para salvar a dicha gente. Cualquiera puede ser salvado. El pecador también puede salvarse, con excepción del ilegítimo abandonado. Es una víbora que crece más fuerte cuanto más es alimentado. Un día se enrollará a alrededor del hombre y le quebrará los huesos. Para ustedes personalmente, para su buen futuro, es necesario que nutran sólo los grandes pensamientos, los cuales Dios implantó en ustedes al comienzo del tiempo, a través del Espíritu Santo. No nutran los pensamientos negativos plantados en ustedes por la logia Negra. La madre dice: “Pasé tiempos difíciles con este niño, me causa dolores de cabeza y preocupaciones, pero un día él cuidará de mí”. No, un día este niño, como una víbora, quebrará tus huesos y te arrojará fuera de esta onda.

“Santifícalos en Tu verdad.” Nadie puede aprender la Divina ley sin antes santificar el Nombre de Dios. Cuando santifican el Nombre de Dios, sus pensamientos se vuelven puros y luminosos. Con ellos pueden construir la envoltura con la que será concebido el cuerpo de Verdad que les liberará. La Verdad, es el primer cuerpo sobre que deben trabajar. En este cuerpo vive el alma humana. Sin la Verdad no hay Libertad. No importa cuántas lágrimas derramen, no serán libres si la Verdad no está en ustedes. Llorar no les ayudará. Algunas veces es bueno llorar, pero otras no lo es. El llanto es la lluvia; si han sembrado buenas semillas, cuando crezcan se

elevarán. Si han sembrado cardos, en cuanto maduren se sofocarán. Si lloran por Dios, benditos sean; si lo hacen por el mundo, les compadezco. En este caso sería preferible una sequía. Los pensamientos luminosos y agradables les elevarán. Con ellos entrarán en el cuerpo de Verdad y serán libres. De esta manera llegarán a conocer a Cristo y Él les conocerá. Algunos quieren encontrar a Cristo en mí. No, encontrarán a Cristo en Su Enseñanza. Si desean saber quién soy yo, se los diré. Soy el hermano de los más pequeñitos del Reino de Dios. Yo, el más pequeño, quiero cumplir la Voluntad de Dios como lo ha ordenado. Santificar Su Nombre como Él me ha santificado. Dios ha sido muy bueno conmigo que yo, el hermano de los más pequeñitos, quiero retribuirle con toda mi gratitud. Desearía que ustedes también siguieran mi ejemplo. Algunos de ustedes podrían tener el deseo de ser más grandes que yo, tomar el primer lugar. Esto es una tentación. Cristo dijo: “Es suficiente para el discípulo ser como su Maestro.” No deseo nada más. Este pequeñito lugar es suficiente para mí. No lo cambiaría por ningún otro.

El lugar que ocupan no es importante. Es importante la manera en que cumplirán sus obligaciones hacia Dios. Ustedes quieren ser reyes. Es bueno para uno ser rey, pero no hay peor infelicidad que esta. Un rey puede hacer miles de buenas obras, puede beneficiar toda la sociedad o la nación entera, pero también puede arruinarlos. Esta es la razón por la que Cristo dijo: “Aquel a quien mucho le ha sido dado, también mucho se exige de él.” Cuando quieres llegar a ser grande, esto prueba que en ti se revela el sentimiento de orgullo y vanagloria. Los grandes comerciantes que operan con grandes capitales de cientos de millones, también corren con grandes deudas y algunas veces llevan a la ruina mucha gente. Si tienen cien millones y los pierden, experimentarán grandes tormentos. He tomado el número cien pues representa una jerarquía superior de ángeles. No existen palabras para expresar la angustia y el sufrimiento de un negociante que ha perdido sus cien millones. Lo contrario también es verdad: no hay palabras para expresar la alegría de un hombre que tiene a su disposición cien millones de levas y sabe cómo usarlos sabiamente. Esto último es tan grande, como lo anterior, terrible.

“Santifícalos en Tu verdad.” La primera cosa que tienen que aprender de las enseñanzas de Cristo, es la humildad. Es la madre del verdadero conocimiento positivo. El orgullo es la madre del conocimiento transitorio, temporal. Puedes tener muchos conocimientos pero si eres orgulloso, estarás en el mismo sitio que uno de los engañados hermanos de la logia Negra. Si obedecen las leyes Divinas, incluso si están entre los más pequeñitos, ascenderán. Si quieren llamar la atención y atraerse bendiciones del Cielo, deben ser humildes en el más alto sentido de la palabra y no como se predica en sentido común y corriente. La humildad

es un bello ángel, un gran espíritu. Quien lo ha visto en seguida le ha amado. En la humildad están concebidas todas las virtudes Divinas que anhelan el alma y el espíritu humanos. El ángel de la humildad está vivo. El trae consigo caridad – el hijo del Amor, la hija más joven de Dios. El Amor permanece entre los espíritus Vírgenes y promete un brillante futuro para toda la humanidad y todos los que le buscan. Si quieren que Cristo permanezca en ustedes, inmortal y poderoso para elevarlos, deben abrirle paso al Amor en sus almas. Esto significa darle a Cristo el más elevado lugar en sus almas, santificar Su Nombre en sus corazones. Algunos piensan que se encuentran cerca de Cristo. Cerca de Cristo puede estar sólo el pequeñito, es decir quien ha aprendido el arte de hacerse pequeño. Dicen que quieren ser como Cristo, pero al mismo tiempo quieren dar órdenes. Para ser como Cristo y estar cerca de Él deben aprender la regla del servicio desinteresado, deben aprender a pensar correctamente. Al odio responderán con Amor, y al Mal - con Bien. Entonces no importa a quién sirves – a Ivana o a Dragana*; servirás a Dios. Los nombres importan tanto como estos correspondan a su contenido. El nombre Cristo, no es singular, sino colectivo. Es como el aire y la luz. Cualquiera tiene derecho a beneficiarse de ellos. Piensen racionalmente, filosóficamente y no se confundan con las formas exteriores de las cosas, ni con las palabras exteriores. Buscan el significado interno de las palabras. Si hubiera pensado como ustedes, hace mucho hubiera caído desde lo alto de mi posición.

“Santifícalos en Tu verdad.” Quiero que vayan ahora en ascendente línea recta, para santificar el Nombre de Dios en ustedes. Este Nombre les elevará, para ser como dijo Cristo, Sus co-herederos y co-participantes. Hoy quiero implantar en sus mentes y corazones la Luz Divina a través de la cual podrán librarse de todos malos gérmenes. La espada del Espíritu fue sacada y aflige a quienes son enemigos de la Verdad. Debemos luchar con las armas descritas en 2 Corintios 10: 4-5: “Porque las armas de nuestro arsenal no son carnales, sino poderosas en Dios para destruir fortalezas. Deshacemos sofismas y toda altivez que se levante contra el conocimiento de Dios, y sometemos todo pensamiento a la voluntad de Cristo.” Esto es teosofía, ocultismo, espiritismo, Sabiduría Divina.

Desearía que tomaran el siguiente versículo como credo: “Las armas de nuestro arsenal no son carnales, sino poderosas en Dios.” De esta manera podrán liberarse de los pensamientos del manas inferior, del pecado, a quien incluso ahora la gente paga diezmo. Cristo dijo: “Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.” El manas inferior es el César en el hombre. Este versículo significa: mientras pagan tus deudas al manas inferior, pagan también sus deudas al manas superior. ¿Qué

significa dar al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios? Significa destruir los gérmenes dañinos para que no vuelvan a crecer de nuevo, liberarse ustedes mismos de todos los pensamientos impuros, y decir: “Ahora, César, toma lo que es tuyo.” Entonces tomen los Divinos pensamientos elevados, almacénenlos en el granero Divino de las almas diciendo: “He aquí, Dios, lo Tuyo.” Después entrarán en su cámara secreta y dirán una plegaria a Dios sin mezclar lo que pertenece al César con lo que pertenece a Dios. Mezclar ambas cosas, no es orar. La oración es poderosa cuando el corazón es puro y entregado completamente a Dios. Mientras el hogar del corazón no se encienda, la oración no puede alcanzar a Dios. ¿Saben cuál será su estado cuando sientan el calor Divino en su corazón?

Un americano escuchó a Camila Rouso, alumna de Paganini, interpretando “El Sueño de la Vida” y dijo: “En ese momento estaba preparado para hacer las paces con el mundo entero, a perdonar a todos mis enemigos”. El americano había escuchado a predicadores eminentes, pero ninguno lo había conmovido como Camila Rouso.

Por lo tanto, cuando la humildad penetre sus corazones dirán: “Señor, estamos preparados para hacer las paces con todo el mundo”. Les pregunto: ¿Han escuchado la voz de la humildad? Yo sí. No conozco música más hermosa que el canto de la humildad. ¡Qué armonía existe en la humildad! Yo lo he escuchado. Mejor música que la de la humildad no conozco. ¡Qué armonía hay en la humildad! ¡Qué Amor brota del corazón del humilde! Con sus rayos este Amor baña los corazones de toda la gente. Cada día envía sus buenos pensamientos y consuelo a todos los que sufren y están agobiados, a toda la humanidad. Dice: “Tengan esperanza. Les ayudaré a santificar el Nombre de Dios en sus mentes y corazones. Les daré todas mis bendiciones”. Hoy día, Cristo quiere unir todas las fraternidades y religiones del mundo entero. Este es el motivo por el cual deben refrenarse de juzgar a la gente. No conocen las razones profundas detrás de cualquier cosa.

“Santifícalos en Tu Verdad.” ¿Cómo actúa Dios para su elevación? Por el camino de las tristezas y de las alegrías. He recorrido toda la vida humana, he escuchado a los sublimes Espíritus Divinos y de la experiencia adquirida he llegado a entender que toda la gente debe andar por el camino de las alegrías y las aflicciones. No existe mejor camino que este. ¿Quién puede discutirlo? El camino no es malo pero la mayoría de la gente ha servido y aún sirve al César. Una mujer se queja de su marido, diciendo: “Ya no lo amo, me ha hecho infeliz”. Entonces, déjalo. - “Pero, ¿quién me va a mantener?” - ¡No, este ya no es un matrimonio, es un concubinato! El matrimonio es una institución ideal, Divina. Cuando

deseen entrar en el Reino de Dios, no deben quejarse de que Dios les ha dado aparentemente un mal marido. Si se quejan, Dios les responderá: “Han elegido este marido ustedes mismas, Yo no se los di. Quieren que yo lo mejore mientras que ustedes no tratan de mejorarse”. Cuando hablo sobre el concepto “mujer” tengo en mente un concepto común, no tengo en mente personalidades definidas. Para mí cualquier mujer y cualquier hombre son rayos, es decir, partes de un todo. Utilizo estos conceptos como hechos reales aprobados en la Vida misma.

Y así, el camino de las alegrías y las aflicciones es el camino para obtener la paciencia. El paciente obtiene gran experiencia y riqueza interior. Esta es la única manera para que uno entienda los grandes caminos de Dios, como también la gran Providencia de Dios para futuros bienes del hombre. Si desean progresar este año, nunca se quejen. Al decir que no deben quejarse no hablo del ruido alrededor suyo, sino quiero decir que no permitan que esos ruidos penetren en ustedes. Su corazón debe permanecer en calma y silencioso. Si alguien está arrojando piedras, rompiendo las ventanas, no es culpa de ustedes. Pero cuando ustedes empiezan a quebrar las ventanas desde dentro de su casa, de su alma, les diré: “Amigos, todavía no han aprendido a servir a Dios; no han aprendido todavía a pagar al César”. Cualquiera puede arruinar las vidas de miles de seres. ¿Saben cuántos siglos son necesarios para corregir los errores de la gente? Algunas veces el deseo de venganza surge en ustedes; se dicen a sí mismos: “¡Le aplastaré la cabeza, le pondré bajo mis pies. ¡Que sepa quien soy yo!” No, concéntrense en ustedes mismos y digan: “El espíritu que ha entrado en mí es demoníaco. Le atraparé y le ordenaré guardar silencio. ¡Vete de mi santuario! ¡Te prohíbo profanar la imagen de Dios!” Le dices a alguien: “No puedo pensar bien de ti”. Te compadezco. Si no puedes pensar bien de tu prójimo, tampoco puedes pensar bien de Dios. ¿Entonces cómo puedes amar a Dios?

Hay tres caminos que pueden seguir: el camino del Amor, el camino de la Sabiduría y el camino de la Verdad. Este último es el camino Angosto de la Vida. Cristo dijo: “Pocos son los que andan por el camino Angosto.” Pero cualquiera puede andar por el Camino del Amor. Si no pueden andar en el Camino de la Sabiduría, entren en el Camino del Amor. Si no pueden entrar en este Camino, entonces entren en el camino de la Verdad. Por lo tanto, los Caminos del Amor, de la Sabiduría y de la Verdad son los tres caminos que deben andar. No se enfaden si alguien no sigue el camino en el que ustedes andan. Caminen hacia adelante. El resultado de los tres caminos es el mismo; la diferencia está sólo en las vueltas que cada camino da. Esto es lo que Cristo enseñó cuando estuvo en la Tierra; esto es lo que ahora enseña. ¿Si son incapaces de comprender las cosas terrestres,

cómo podrían comprender las del cielo? ¿Si son incapaces de entender lo fácil, cómo podrían entender lo difícil?

“Díganos algo grande”. Esto es lo más grande que el hermano de los más pequeñitos, el hermano de sus ángeles, que les guían en el camino Correcto les puede decir. Dicen: “Tú eres nuestro hermano”. Si piensan que soy su hermano carnal, se equivocan. Si piensan que soy su hermano en espíritu, están en lo correcto. - “No nos amas.” Si hablan de amor terrestre, no les amo. Si dicen que no les amo como sus ángeles os aman, se equivocan. No existe hombre alguno en la Tierra que ame sus almas como yo lo hago. Desearía que ustedes también amen las almas humanas del mismo modo. ¿Está claro esto? Sé que sus ángeles hoy día están muy felices por ustedes. ¿Está claro esto? He querido hacerles un favor. He venido a la Tierra a servir a los ángeles y a ustedes. Cuando acabe mi trabajo ustedes dirán que partí a algún lugar. ¿Adónde habré partido? No, no iré a ninguna parte. Regresaré a Él Que me ha enviado y preguntaré: “¿Cumplí la misión que tenía?” Si hay alguna cosa que no haya terminado, vendré de nuevo. Si no concluyo mi trabajo también la segunda vez, habré de regresar, regresaré hasta que por fin me sea dicho: “Has hecho bien tu trabajo”. Esta es la ley para el hermano pequeñito del Cielo - hacer lo que Dios solicita de él. Esta es la Gran enseñanza que no habían escuchado hasta ahora. Lo que ahora escuchan nunca antes lo habían experimentado. ¿Por qué no lo habían escuchado? Porque esta Enseñanza es de los ángeles pequeñitos que han venido a la Tierra a elevar a la humanidad.

Ahora, no os bendeciré; no lo haré. ¿Por qué? - Si envío mi bendición y todavía hay mala hierba en ustedes, esta crecerá también. Actúo racionalmente de acuerdo a la ley de Dios. Cuando vean que han sembrado buenas semillas, todos los Hermanos del Cielo enviarán sus bendiciones de modo que esas semillas crezcan y den buenos frutos. ¡Con estos frutos, Dios que crezca y resucite en ustedes, y que santifiquen el Nombre de Dios! Ésta será mi alegría porque estarán cerca de Dios.

Les revelo esto para Año Nuevo: no he terminado, apenas acabo de comenzar. Deben saber esto. Lo que les digo es un principio. ¡¿Cuántas otras cosas hay más grandes que esta?! Si escuchan lo que estos pequeñitos les dicen, sentirán el Poder de Dios. La Sabiduría vendrá a ustedes, reforzarán su voluntad y los asuntos en el mundo mejorarán. De aquí en adelante mucho trabajo aguarda a los pequeñitos. La enseñanza de los pequeñitos es grande. Ella es la más oportuna para ustedes. Es la base de lo que trae el gran futuro para vuestra alma. Es el pensamiento Divino para 1917. No me refiero al año terrestre, sino al Divino. Comienzo con

1914, 15, 16 y 17 los cuales forman la Nueva era. Estos son cuatro años Divinos, formando un ciclo de bendición Divina. El número uno en 1917 implica el principio de justicia, y el siete, la ley del reposo y de las bondades.

Ahora les dejaré pensar acerca de la humildad, la paciencia y el Amor. A través de ellos, intenten suavizar las superficies ásperas en ustedes, que están perturbando a la armonía Divina en sus vidas. Llamen, cada uno de ustedes, con la ayuda de su ángel, a Dios en ustedes y pregúntenle: ¿“Señor, qué deseas hacer para que triunfe el Reino de Dios en la Tierra y para santificar Tu Nombre entre la gente?” Lo primero que se os dirá, es: “¡Reconcíliense!” Esto fue lo que propagó Cristo. Lean los Evangelios de Mateo y de Lucas. En ellos está dicho: “Si trayendo tu ofrenda hasta el altar, entonces recuerdas que tienes algo en contra tu hermano, deja tu ofrenda y va a reconciliarte con tu hermano; si él se niega a reconciliarse, toma dos gentes más y regresarás a él.” Cualquiera que va al altar debe hacer las paces con todos. Nadie puede ir hasta el altar si antes no se ha reconciliado. Dicen para unos: “Vamos a reconciliarnos con ellos”. ¿Cómo pueden reconciliarse con ellos cuando no van al altar? ¡Deben reconciliarse! Dirás: “Hermano, reconciliémonos!” Si se niega a reconciliarse, irás con un par de hombres más. Si vuelve a negarse, irás con toda la iglesia. Si incluso entonces se niega, dirás: “Eres como un publicano y como un pagano.” Esta es la enseñanza de Cristo. Las disputas que existen en el presente no son compatibles con Su enseñanza.

Ahora, no tengo la intención de juzgar a nadie. Para mí todos ustedes son iguales. Se los digo: si no aceptáis esta Enseñanza, el resultado no será nada bueno. ¿Por qué debe causarse sufrimiento innecesario en el mundo? Son suficientes los sufrimientos del pasado. A partir de ahora permitan que las alegrías y las bendiciones lleguen a la humanidad. Lo que les dije hoy está dicho dondequiera. Dios lo dice, los ángeles lo están diciendo, lo están predicando todos sus sirvientes en la Tierra. Cristo lo dice también. Yo creo que esto pasará. Como se ha dicho, así pasará, no tengo ni sombra de duda. Un día todos nos encontraremos; naturalmente, no en la misma situación que ahora, sino diez veces mejor que esta, y todavía aquí en la Tierra. Después de diez años estaremos cien veces mejor. Luego de otros diez años estaremos mil veces mejor. Después de diez años estaremos diez mil veces mejor. Después de otros diez años - cien mil veces mejor. Después de otros diez años - un millón de veces mejor. Después de otros diez años - diez millones de veces mejor. Después de otros diez años - cien millones de veces mejor. Y al final de este período, o al principio del nuevo, seremos uno con Dios.

¡Mi paz esté con vosotros!

* Ivana y Dragana son los típicos nombres personales búlgaros.



Centre **OMRAAM**
Institut Solve et Coagula
Reus